

Centro Histórico de Manizales: lineamientos conceptuales de cara al POT (SMP)



Por: Marina Jiménez Buitrago, José Clareth Bonilla Cadavid, Gonzalo Duque-Escobarⁱ

- **Presentación**

El presente documento es un ejercicio colectivo desarrollado por los citados Socios de la SMP de Manizales, en el que se consignan algunos elementos de interés y referencias en torno a la temática asociada a la recuperación del centro histórico de Manizales, proyecto convocado por la Fundación Centro Histórico de Manizales, y escrito con el propósito de ofrecer elementos de juicio y algunas luces de importancia para el contexto del proceso, y en particular para la Mesa de Trabajo del POT, del mismo. No se incluye aquí el soporte normativo, asunto que le compete a la Secretaría de Planeación de Manizales, tema que fuera expuesto por la Arq. María Luz Velásquez como miembro de la Mesa de trabajo del POT, y a la cual asistimos los de esta comisión de la SMP.

- **Introito**

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales SMP, como ONG cívica creada en 1912 para velar por los intereses comunes y el desarrollo sostenible de la ciudad de Manizales y vecina del centro histórico de la ciudad, destaca la importancia del propósito de este trabajo participativo que ha surgido desde la iniciativa de la Sociedad Civil, y reclama para el mismo la necesaria voluntad política para emprender una tarea fundamental, donde la problemática debe empezar por reconocer la falta de autoridad de los entes responsables de la planeación, el uso y el manejo del espacio urbano más significativo de Manizales.

Al mismo tiempo, la SMP desea resaltar que la problemática del centro histórico, un espacio urbano donde se reflejan los principales problemas socio-ambientales de los países latinoamericanos, de la sociedad contemporánea y en especial de Colombia, no sólo responde a viejos problemas del orden administrativo y político de la ciudad donde la falta de autoridad y el clientelismo hacen parte del diagnóstico, sino también a la falta de empoderamiento del centro histórico por parte de sus usuarios que somos todos los manizaleños de nacimiento o por adopción, y al precario compromiso de los actores sociales estratégicos de la ciudad.

- **Desarrollo temático**

1- Las dinámicas urbanas

Los de hoy, no son los tiempos del intervencionismo y proteccionismo del período keynesiano que resuelve la recesión de 1929 apalancando la demanda, gracias al cual el desarrollo de Colombia soportado en una economía industrial anclada al modelo de sustitución de importaciones, encuentra opciones para localizarse en sus regiones mediterráneas, caso altiplano cundiboyacense y montañas antioqueñas. Tras la estanflación de los años setenta y la expansión de la

informática, se terceriza la economía y surge un nuevo modelo económico a nivel global, que reclama la globalización de los mercados y la consecuente reforma de los Estados.

Dicho modelo económico de enfoque neoliberal y en favor de la oferta, propuesto desde la Escuela de Chicago, conduce a cambios estructurales como la reprimarización de la economía colombiana, la reconversión de nuestro modelo industrial y la reubicación de las oportunidades para los nuevos escenarios del desarrollo económico, en las costas: de ahí que, a partir de la nueva Constitución Política de 1991, mientras que en Manizales o en Pereira se cierran cerca de 20 industrias y empresas importantes en Barranquilla surgen más de 240.

Lo anterior resulta determinante, no sólo por las implicaciones en materia de empleo fáciles de advertir, sino y sobre todo por los cambios políticos que subyacen en la reforma del Estado, toda vez que el verdadero sentido de construir ciudad, no es más que el de convocar al ciudadano a la construcción social de su territorio y por lo tanto a tomar decisiones fundamentales sobre lo común y lo público.

En ese orden de ideas, la gestión urbana no solo debe ser el resultado de una gestión pública por sí misma, sino también el fruto de una gestión integral, descentralizada e incluyente, al interior de las ciudades y entre ellas, y participativa en cuanto exprese el interés del universo heterogéneo de los actores sociales, incluidos los pobres urbanos, razón por la cual este ejercicio de recuperación del centro histórico de Manizales, además de legitimar la participación de la sociedad civil organizada, la conmina a considerar objetivos no solo económicos y ambientales, sino también a encontrar soluciones sociales en temas fundamentales como las formas mínimas de convivencia y los derechos humanos.

Ahora, al examinar los nuevos enfoques del urbanismo del siglo XXI presentes en las directrices de la nueva Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial LOOTⁱⁱ, en la que se supera el tradicional enfoque "municipalista" e invita al planificador a fortalecer la dimensión territorial del ordenamiento a partir de la asociación de los municipios obligados a velar por la integridad de los ecosistemas y el fortalecimiento de la identidad cultural, habrá que partir del presupuesto de una ciudad en la que los procesos urbanos no se pueden reducir a la esfera de la "ciudad amurallada" del medioevo, y tampoco a la "de la urbe autosuficiente" limitada por un medio rural, cuando además de los procesos de rururbanización que se han consolidado en el Eje Cafetero, la supervivencia de las ciudades intermedias que hoy palidecen como consecuencia de su condición mediterránea y la competencia metropolitana, depende ahora de una conurbación cuya viabilidad política obliga al pluralismo, a la concertación y a la construcción de sinergias regionales.

2- Conflictos y retos urbanos

Nuestras ciudades son el escenario de los grandes conflictos socio-ambientales latinoamericanos y de las profundas desigualdades económicas que aquejan a la población colombiana.

En Colombia donde el conflicto armado expresa al unísono la inminente urgencia de una reforma agraria y la presencia de actores que desde el poder impiden su desarrollo, también se debe aceptar la imperiosa necesidad de una reforma urbana para resolver los problemas asociados a las crecientes desigualdades.

Al igual que el proceso de la Paz no es un asunto coyuntural que puede resolverse por la vía de las armas y la represión del Estado, dicha reforma urbana obliga a decisiones integrales que deben ir más allá de la aplicación efectiva de los instrumentos normativos y administrativos del suelo urbano y periurbano, el control de la especulación del suelo, la dotación de servicios públicos eficientes y la seguridad ciudadana, para llegar a objetivos más amplios así resulten de algún modo utópicos, como lo son la inequidad, la pobreza e informalidad, la

participación y los derechos de los ciudadanos, el modelo socioambiental urbano, la propiedad y función social del suelo, y el desarrollo el territorio entendido como un sujeto y como una transformación social e histórica.

El actual modelo urbano de Manizales, donde la infraestructura se sigue concentrando en torno a los suelos propiedad de las clases más favorecidas que son una minoría, y donde los procesos de urbanización no sólo presionan el frágil medio ecosistémico sino que facilitan una escisión entre costos y beneficios resultado de explotar el suelo a favor de los urbanizadores, no solo acentúa la inequidad sino que también se constituye en un freno para el desarrollo de la ciudad y para el bienestar de los manizaleños.

Al respecto, es importante saber que siendo difícil enfrentar la inequidad, en cuanto a la reducción de la pobreza urbana, meta más simple de alcanzar, existen instrumentos puestos a prueba desde décadas atrás cuando se enfrentaron los graves impactos de la sociedad industrial de ayer. Las acciones a emprender en el centro histórico, antes que arrinconar a los pobres informales restándoles oportunidades y conduciéndolos a la violencia, deben partir del aprovechamiento y fomento de su enorme potencial empresarial y creativo. Por supuesto que todo esto debe abordarse hoy en el marco de una nueva sociedad: la del conocimiento, donde el modelo económico ha desmantelado las bases del Estado solidario y la estructura del empleo ha cambiado.

Pero una mirada aproximada a los problemas de Manizales y a las políticas públicas que se deben abordar de cara a la sostenibilidad de la ciudad y con ella a la recuperación de su centro histórico, debe pasar por temáticas ambientales como la de evitar la proliferación de los guetos duales (de los ricos y de los pobres), y mitigar la vulnerabilidad a los desastres propios del trópico andino; cruzar por asuntos sociales como la fragmentación social y la drogadicción; transitar por la cuestión económica donde informalidad y desempleo son retos

evidentes, y por considerar la dimensión político-institucional, afectada por la pérdida de la moral pública y la crisis de autoridad y liderazgo. Todo esto de conformidad con la teoría del desarrollo sostenible.

Ahora, dado que el problema a enfrentar es el deterioro del centro histórico y como tal el de una fracción de la zona comercial de una ciudad intermedia en proceso de conurbarse para formar el área metropolitana de Manizales y la ciudad región del Eje Cafetero, los retos a enfrentar desde el POT además de los puntos ya relacionados, tienen que enfocarse en función de un ordenamiento urbano descentralizado que traspase fronteras y contemple acuerdos con pequeños poblados y ciudades. La agenda de los entes territoriales involucrados deberá contener temas estructurales y de largo plazo para decidir conjuntamente y con coherencia en materia de organización del territorio, suministro de servicios públicos y movilidad, sin caer en el error de concentrar el desarrollo urbano y dejar a la deriva cuestiones fundamentales como la complementariedad económica y asignación de competencias acordes con las ventajas comparativas del territorio compartido.

3 - El escenario y sus actores

Así como la tienda y el taller industrial intensivo en mano de obra, en su orden han cedido espacio a las grandes superficies de mercado y a las modernas factorías automatizadas, el centro histórico ha mutado: conforme los almacenes de marca y tradicionales centros mayoristas de antaño se trasladan a los cómodos centros comerciales y modernas meta-superficies especializadas de la periferia citadina, las ventas de baratijas, los mercados populares y las ventas callejeras estacionarias y ambulantes, se toman dicho escenario al que concurren ríos humanos en los que se mezclan, además de pobres y miserables que cosechan residuos de cada elemento de la textura urbana, legiones de desempleados y oferentes de servicios, empleados y usuarios de oficinas públicas, restaurantes,

bares, cafeterías, pequeños negocios y centros bancarios o culturales, además de viajeros y turistas, y de consumidores de segundas y de artículos de consumo masivo, entre otros: el dónde, quién, cuándo y qué de los flujos humanos, no es más que la radiografía social de la ciudad.

Mientras las complejas funciones del espacio público, mínimas en los barrios de estrato alto bien dotados y fundamentales en los populares menos equipados para soportar el carácter solidario de la vida comunitaria, son la base de las demandas del centro histórico como referente del paisaje urbano y humano, las demandas y protestas de unos y la expresión de las aspiraciones y sueños de otros, son procesos que sólo encuentran máxima identidad y fuerza en el centro histórico siempre monumentalizado pero mal equipado para absorber la enorme y creciente carga de usuarios, lugar donde los excluidos, los pobres, los marginados y los inconformes, pueden crear las condiciones para ejercer el derecho individual y colectivo a la vida ciudadana, gracias a su equipamiento generoso en espacios poli-funcionales y simbólicos, y a las primeras vías urbanas que nacieron para el peatón, y no para el automóvil que en forma creciente las ha usurpado sin importar la gente.

Si las políticas públicas se restringen al control social, al ornato y equipamiento y a medidas estereotipadas, olvidando la promoción social, ambiental y económica, y sin concertar los objetivos mínimos para satisfacer las demandas de funcionalidad y dinámica urbana del centro de la ciudad como espacio fundamental para el comercio y para los rituales públicos, Manizales terminará cediéndole espacio a un efecto de “fractal nocivo” capaz de trasladar conflictos y contradicciones no resueltos del centro histórico como atractor urbano, a espacios donde se dan otras funciones de la ciudad: en el sector de El Cable como epicentro de la zona de servicios de Manizales, ya empiezan a observarse vectores de deterioro.

Cerrarle el paso al automóvil, priorizar el transporte público masivo y peatonalizar la 23 y la 19 con el fin de dignificar el trabajo humano, mediante un proceso

participativo de autogestión del centro histórico acompañado desde el Estado, antes que ser opciones utópicas son fórmulas necesarias de la esencia de la recuperación del lugar, dinamizando para el efecto las actividades comerciales que le son propias en cuanto se obliga a acciones concertadas para ordenar las actividades ilegales que se han apropiado el espacio público, dotarlo de elementos sanitarios y de estancias que lo transformen en un “ paseo” estético, funcional, higiénico y atractivo, siempre y cuando se gestionen los mecanismos para equiparlo y enriquecerlo generosamente de actividades culturales.

Para la SMP, cualquier decisión que se tome en pro de un bien tanpreciado como lo es el centro histórico de nuestra ciudad, debe fundamentarse en la nueva Constitución Política de Colombia donde se define el Estado social de derechoⁱⁱⁱ, concepto que realza la dimensión social de nuestra Carta.

Así el modelo neoliberal no contribuya a este objetivo al privilegiar al mercado sobre la sociedad y supeditar las políticas solidarias a los objetivos de la competitividad, la apropiación social del territorio obliga a una acción pedagógica popular, en la que se incorporen al imaginario de los actores los fundamentos de la Carta del 91, para fortalecer el carácter democrático y progresista de un proceso que debe blindarse de fuerzas reaccionarias, sectores retardatarios e intereses particulares.

- **Epílogo**

No cabe ninguna duda de que el centro histórico es la mejor expresión del carácter manizaleño, pues se trata de la materialización de una herencia que nos han dejado los mayores, fruto de las más notables empresas cívicas de ayer: la de consolidar en 1903 una caficultura minifundista, donde la organización y el trabajo del campesino propietario de su tierra fue la base para la industrialización del país, o la de concebir en 1927 una catedral en concreto reforzado de 106 m de altura para un poblado de bahareque con 36 manzanas incendiadas, obra que se ejecuta entre 1928 y 1939 tras convocar a sus 50 mil habitantes.

Ahora, frente al reto no podemos ser inferiores; nuestra historia de vida ciudadana nos reclama para una acción noble, como lo es la defensa de nuestra ciudad, tarea que debe empezar por el rescate de su atractor urbano más fundamental: el centro histórico. Esto, porque las soluciones que se implementen en él, tendrán la capacidad de reproducirse en todo el continuo urbano de Manizales.

- **Fuentes**

100 Años de civilidad en la construcción de territorio. A. Valencia et All (2012) Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales. Editorial Blanecolor S.A.S. Manizales, Colombia. ISBN 978-958-57465-0-3.
<http://godues.wordpress.com/2012/08/14>

Centro histórico como atractor urbano. Duque Escobar, Gonzalo (2013) La Patria. Manizales, 2013-04-1. <http://godues.wordpress.com/2013/04/01/>

Décadas de oro de la centenaria SMP. Duque Escobar, Gonzalo (2012) La Patria. Manizales, 2012-06-25. <http://www.bdigital.unal.edu.co/6805/>

El carácter amable, pujante y laborioso del cafetero. Duque Escobar, Gonzalo (2012) <http://www.bdigital.unal.edu.co/6731/>

El quehacer de la Centenaria SMP de Manizales. Compilación (2012) Blog de la SMP de Manizales. <http://smpmanizales.blogspot.es/1342499040/>

La galería: enfoques y desenfoces. Gonzalo Duque Escobar (2012) SMP de Manizales. <http://godues.wordpress.com/2012/09/30/>

Los guetos urbanos o la ciudad amable. Duque Escobar, Gonzalo (2010) La Patria. <http://www.bdigital.unal.edu.co/2064>

Manizales: funciones urbanas y metropolitanas. Duque Escobar, Gonzalo (2012) La Patria. <http://www.bdigital.unal.edu.co/5699/>

Más Estado para una nueva sociedad. Duque Escobar, Gonzalo (2010) La Patria. <http://www.bdigital.unal.edu.co/2180/>

Movilidad y desarrollo en el eje urbano y periurbano de Manizales. Duque Escobar, Gonzalo (2006) Revista SCIA . pp. 1-6.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/1667/>

Participación de la sociedad civil en el ordenamiento territorial. Duque Escobar, Gonzalo and Torres Arango, Claudia (2009) In: Jornada Académica y Taller de la

SMP de Manizales, 07 Noviembre de 2009, Manizales.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1671/>

Perspectiva del civismo activo. Marina Jiménez Buitrago (1912) Revista Civismo Centenario de SMP de Manizales, Manizales.

<http://smpmanizales.blogspot.es/1341235980/>

Plan de Acción Centenario SMP de Manizales: Un diálogo con el territorio. Duque Escobar, Gonzalo (2012). [Objeto de aprendizaje - Teaching Resource]

<http://www.bdigital.unal.edu.co/5801/>

Procesos Urbanos Contemporáneos. Varios autores (1995) Editora: Ana Lucía Sánchez. Colección María Restrepo de Ángel. ISBN 958-95789-2-6.

Proyecto Concejal 20. Marina Jiménez Buitrago, José Clareth Bonilla C, Gonzalo Duque-Escobar y Germán Vallejo Obando. (2012) SMP Manizales,

<http://smpmanizales.blogspot.es/1335108120/>

Seis diálogos con el territorio. Gonzalo Duque-Escobar (2012) Módulo para la Maestría en medio ambiente y desarrollo. U. N. de Colombia.

<http://godues.wordpress.com/2012/05/13/>

Subregión Centro-sur & Ciudad-región. Duque Escobar, Gonzalo (2012)

<http://www.bdigital.unal.edu.co/7036/>

Temas cívicos para agendas de desarrollo regional. Compilación (2012) Gonzalo Duque Escobar. <http://godues.wordpress.com/2012/08/12/>

Tras huellas del civismo activo. José Clareth Bonilla Cadavid (2012) SMP de Manizales. <http://smpmanizales.blogspot.es/1354707644/>

Un nuevo modelo urbano. Duque Escobar, Gonzalo (2012) La Patria. Manizales, 2112-12-10. <http://www.bdigital.unal.edu.co/9042/>

Una agenda pública para Manizales. Duque Escobar, Gonzalo (2011) La Patria. Manizales, 2010-02-28. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3249/>

Manizales, 1-04-2013.

Imagen: Catedral de Manizales, obra iniciada el día 5 de febrero de 1928 y finalizada en 1939. Las 4 agujas menores se concluyen en 1936. Centro de Historia de Manizales.

PD: los autores dejamos constancia de gratitud con la Socia Claudia Torres Arango, por su generosa colaboración al ocuparse de la lectura y ajustes previos a la publicación de este trabajo.

Ref: “*Algunos lineamientos conceptuales sobre la problemática del Centro Histórico de Manizales, de cara al POT*” / Comisión para el Proyecto Recuperación Centro Histórico de Manizales/ Mesa de trabajo POT/ Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales/ (Documento de trabajo N° 1).

ⁱ Miembros de la SMP de Manizales: Marina Jiménez Buitrago, Abogada y Presidente de la SMP de Manizales; José Clareth Bonilla Cadavid, Lic en Biología y Química y Magister en Filosofía; y Gonzalo Duque-Escobar, Profesor U.N. de Colombia.

ii Ley 1454 de 2011.

iii La Constitución de 1886 sólo hablaba del Estado de Derecho.